ANTONIO SÁNCHEZ RUIZ
VALDEPEÑAS

25

Mi querido amigo Gregorio:
Le veas muy feliz. Y ya en
el año próximo veas el
girar de muchas aspas de
molino con el sonoro alien-
to de la alegría.
Fuí a despedirme ya chor

Fundación Gregorio Prieto

las orejas. No estaba. Te llamé dos veces por teléfono. No estaba y lo siento de veras.

Te abraza

Fundación Gregorio Prieto